

2015-01-01

Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá

Diana Carolina Ravelo Salazar
Universidad de la Salle, englishdiany@gmail.com

Bernardo Javier Calderón Díaz
Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, bernardojavier93@gmail.com

Karen Johana Ortiz Hincapié
Fundación Universitaria Los Libertadores, Colombia, licenkaren_84@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Ravelo Salazar, D. C., B.J. Calderón Díaz, y K.J. Ortiz Hincapié. (2015). Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá. *Actualidades Pedagógicas*, (65), 11-29. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.3056>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá*

Bernardo Javier Calderón Díaz

Universidad Pedagógica Nacional, Colombia

bernardojavier93@gmail.com

Karen Johana Ortiz Hincapié

Fundación Universitaria Los Libertadores, Colombia

licenkaren_84@hotmail.com

Diana Carolina Ravelo Salazar

Universidad de La Salle, Colombia

englishdiany@gmail.com



Resumen: En el marco de la Maestría en Docencia de la Universidad de La Salle, el proyecto de investigación denominado *Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá* tuvo como objetivo determinar las creencias religiosas de los estudiantes, en busca de evidenciar el desarrollo de su dimensión espiritual. Siguiendo un enfoque mixto, se aplicaron dos técnicas: la encuesta, con su instrumento, el cuestionario, y la entrevista a un grupo focal, con su instrumento, el guión de entrevista. Una vez analizada la información, se encontró que las creencias religiosas heredadas en la familia son producto de la imposición; por tanto, al crecer son aceptadas por identificación, y que los jóvenes tienen una fuerte sensibilidad espiritual.

Palabras clave: dimensión espiritual, creencias religiosas, jóvenes, espiritualidad, familia.

Recibido: 1 de septiembre de 2014

Aceptado: 15 de febrero de 2015

Cómo citar este artículo: Calderón Díaz, B. J., Ortiz Hincapié, K. J. y Ravelo Salazar, D. C. (2015). Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá. *Actualidades Pedagógicas* (65), 11-29.

*

Este artículo es el resultado de la investigación realizada a partir del macroproyecto *Creencias de los estudiantes del sector oficial de Bogotá*. Se desarrolló durante dos años bajo la tutoría de la docente Adriana Goyes Morán, con una población de 1790 estudiantes de los grados décimo y undécimo, pertenecientes a 32 colegios en convenio de las localidades: Kennedy, Ciudad Bolívar, Usme, Bosa y Suba.



*Religious beliefs in students
of tenth and eleventh grades
in partner schools in Bogotá*

Abstract: In the framework of the Master in Teaching at the University of La Salle, this research project entitled *Religious beliefs in students of tenth and eleventh grades in partner schools* (colegios de convenio) in Bogotá aims to determine religious beliefs in students, seeking to demonstrate the development of their spiritual dimension. Using a mixed approach, two techniques were applied: survey and its instrument, the questionnaire; and focus group interviews with interview scripts. After analyzing the data it was found that religious beliefs inherited in the family are a result of imposition, and, therefore, they are accepted by identification as children grow up, and that young people have a strong spiritual sensitivity.

Keywords: spiritual dimension, religious beliefs, youth, spirituality, family.



*Crenças religiosas nos estudantes
de 2° e 3° anos do ensino médio
dos colégios em convênio de Bogotá*

Resumo: No marco do Mestrado em Docência da Universidade de La Salle, o projeto de pesquisa denominado *Crenças religiosas nos estudantes de 2° e 3° anos do ensino médio dos colégios em convênio de Bogotá* teve como objetivo determinar as crenças religiosas dos estudantes, buscando evidenciar o desenvolvimento de sua dimensão espiritual. Seguindo um enfoque misto, se aplicaram duas técnicas: a enquete, com seu instrumento, o questionário, e a entrevista a um grupo focal, com seu instrumento, o script de entrevista. Uma vez que foi analisada a informação, pôde-se concluir que as crenças religiosas herdadas na família são produto da imposição, portanto, ao crescer são aceitas por identificação, e que os jovens têm uma forte sensibilidade espiritual.

Palavras chave: dimensão espiritual, crenças religiosas, jovens, espiritualidade, família.



Introducción

Las creencias religiosas hacen parte del constitutivo de los sujetos, y la cultura, con todo lo que esta enmarca, tiene un papel fundamental, ya que es esta, con el legado de sus tradiciones, sus mitos, sus creencias y sus costumbres, la que demarca el principal cimiento para la aceptación y arraigo de generación en generación de ciertas características que definen y establecen los patrones de comportamiento de un grupo o comunidad. Por ende, indagar acerca de las creencias religiosas de los estudiantes, no solo se convierte en un puente para conocerlos y entender su accionar, sino que, a su vez, permite tener claridad sobre el rumbo del patrimonio religioso-cultural de nuestra actual sociedad.

Teniendo claro el papel tanto de la cultura en la transmisión de las creencias, en este caso religiosas, como de los jóvenes, quienes tienen a su cargo continuar con ese legado, nos propusimos como punto de partida realizar un rastreo de investigaciones entre los años 2002 y 2010 relacionadas con creencias religiosas. De este trabajo riguroso encontramos que la familia es la institución socializadora encargada de transmitir las creencias religiosas de los jóvenes y que la mujer es más religiosa que el hombre. Además, se pudo determinar con claridad que, pese a la existencia de abundantes investigaciones sobre creencias religiosas, son pocos los estudios que se han llevado a cabo acerca de este tema en el ámbito educativo nacional; por otro lado, no se encontraron informes específicos que establecieran las creencias religiosas de los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios distritales en la localidades de Bosa, Ciudad Bolívar, Kennedy, Usme y Suba. Lo anterior nos llevó a pensar en el problema de investigación. Los jóvenes, al encontrarse inmersos en una sociedad globalizada, desarrollan sus rasgos característicos, aquellos que los hacen ser diferentes, únicos e irrepetibles,

tomando como referente lo que de propio tienen otras culturas. Esto está ocasionando el desarrollo de múltiples identidades y la falta de reconocimiento de estas, lo que actualmente se convierte en uno de los principales factores que influyen en la disyunción, que es evidente, entre los adultos-docentes y los jóvenes-estudiantes en el contexto escolar.

Al no conocer a nuestros estudiantes, hacemos juicios anticipados de sus acciones, sin indagar cuáles han sido sus motivaciones, sus fundamentos o sus creencias. Por ello, consideramos que los estudiantes no creen en nada y damos por sentado que sus acciones deliberadas, para “nosotros”, son el resultado de una vida cimentada en el desenfreno y la inmadurez que caracteriza esta etapa psicobiológica de la vida. Por consiguiente, los jóvenes cierran la ventana de su mundo interior para el mundo adulto. Las principales creencias que quizás los jóvenes tienen de cierto hermetismo para los adultos son las basadas en la relación con lo divino. Ellos, por su parte, aunque tendrían en sus hombros la responsabilidad de transmitir a sus descendientes las tradiciones religiosas, se muestran renuentes cuando se les habla de la religión, y se ha convertido en una imagen normal aquella Iglesia católica ocupada por ancianos y con un leve y quizás lejano rastro de nuestros jóvenes. Esta ausencia marca el fin de una tradición, pues en la medida en que deje de ser transmitida a través del tiempo perderá continuidad.

14

Ahora bien, siendo lo anterior una posible realidad frente a la religiosidad de los jóvenes, pensar en el desarrollo de su dimensión espiritual nos centró como investigadores en una segunda preocupación: los jóvenes, al parecer, no participan de los cultos religiosos, entonces, ¿cómo desarrollan su dimensión espiritual?, si no tienen una experiencia con lo que se considera sagrado, divino o aquello que va más allá del mundo material. Teniendo en cuenta la anterior información, la pregunta de investigación que motivó esta indagación fue ¿cuáles son las creencias religiosas de los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios oficiales de Bogotá?

Por tanto, la pesquisa de la cual damos cuenta en este artículo tuvo como objetivo primordial determinar las creencias religiosas en los estudiantes, para evidenciar la relación con el desarrollo de su dimensión espiritual. Se realizó con una población de 1790 estudiantes de los grados décimo y undécimo, pertenecientes a 32 colegios en convenio de las localidades: Kennedy, Ciudad Bolívar, Usme, Bosa y Suba. Aunque consideramos la familia y la escuela las dos primeras instituciones socializadoras encargadas de transmitir y contribuir a la apropiación de las primeras creencias de los

sujetos, y, por ende, de las creencias religiosas, pensamos que la escuela es el escenario propicio para entender desde dentro la adquisición y acomodación de las creencias religiosas de los jóvenes, lo cual nos permite conocerlos y tener una referencia social que le servirá como instrumento a la comunidad educativa para abordar las problemáticas actuales del joven. Los maestros tendrán en sus manos información importante que les permitirá entender los modos de actuar y proceder de los jóvenes, los llevará a reflexionar acerca de sus prácticas pedagógicas y, en consecuencia, a lograr deconstruirlas, de manera que su discurso esté dirigido hacia la potencialización del desarrollo integral, teniendo en cuenta las necesidades y capacidades de los estudiantes. Desde esta lógica, no solo se conocerá al joven, sino que se propenderá a una educación más humanizante. Además, la familia tendrá pautas que al llevarlas a cabo, consideramos que permitirán contribuir con el desarrollo de un sentido de vida más espiritual en los jóvenes, y lograrán afianzar la formación de un ser más humano y ético.

Conocer las creencias religiosas de los jóvenes nos brinda, en cierta medida, la posibilidad de entender el desarrollo de su dimensión espiritual; de orientarlos en la búsqueda de significado, así como en el propósito de la vida, de la conexión que establecen con los demás y con lo sagrado. Porque entender a los jóvenes de hoy sugiere conocer su contexto, ahondar en las creencias que los hacen ser reconocidos en la sociedad, establecer sus intereses individuales y colectivos, de manera que tanto directivos como docentes, en el rol de agentes socializadores, reconozcan en los jóvenes el fundamento de sus decisiones, de su actuar y de sus determinaciones.

Por ello, la incidencia educativa y social de este trabajo de investigación se dirige a la importancia de conocer los intereses de los estudiantes, marcados por creencias religiosas que en algún momento no son pensadas o abarcadas por el maestro, ya que este intuye, en primera instancia, que aquellas creencias están olvidadas, marchitas o definitivamente no existen en la práctica diaria del estudiante, desconociendo totalmente el sentir, pensar y actuar de estos jóvenes. El maestro no es culpable de este desarraigo espiritual o de la lejanía que aparentemente viven los jóvenes, él, como una gran mayoría de maestros en Colombia, se rigen y respetan aquello que la ley en nuestro país promulgó años atrás con la libertad de cultos o confesiones; nos remitimos, entonces, al marco de la ley estatutaria, el derecho de Libertad Religiosa y de Cultos, Ley 133 de 1994, donde se aclara a través de los siguientes términos: “Ninguna Iglesia o Confesión religiosa es ni

será oficial o estatal”, por tal razón, se hace evidente una distancia entre educación religiosa y nuevos currículos que enmarcan varios planteles educativos, apostando tiempo y esfuerzos a otras asignaturas que llenen el intelecto, olvidando aquello tan importante, y ahora más que nunca, lo que hace falta en estos jóvenes: respeto y compasión por el otro. Esta educación no se debe olvidar o relegar, pues tener un acercamiento a su Dios fortalece el respeto por el otro y por sí mismos, lo que crea una cultura más humana, más ética y considerada. Igualmente, la relación con el ser supremo es el camino para forjar un vínculo diferente con el otro y con los otros que hacen parte de su identidad.

Por otro lado, en una ciudad como la nuestra, donde las tasas de violencia, robo, falta de tolerancia y miles de problemas sociales tienen su incidencia en la pérdida de valores y de formación ética y moral, resulta evidente que todo este tipo de realidades sean muchas veces lideradas por jóvenes, que parecieran no tener ni temer el daño causado a sus semejantes. Por consiguiente, es válido pensar en educar en aspectos que fortalezcan un acercamiento con ese ser que llena de paz y en muchos casos, sirve de guía para realizar buenas obras y estar alejado de lo que se concebiría como malo, como algo que afecta a ese otro con el que convivo en mi entorno. Ahora bien, de cara a esta realidad, encontramos que las clases de familia con las que contamos (nuclear, monoparental, etcétera) son realmente importantes para fortalecer la construcción social, pues en este cimiento se adquiere el primer ejemplo, la mejor educación y formación en valores, cuidados y sueños; son las familias y adheridas a estas, las escuelas, el espacio donde se debe solidificar un trabajo mancomunado, un trabajo que aporte a la espiritualidad individual que los jóvenes consideran aún como parte de su legado y de lo que ellos también dejarán en un futuro no muy lejano, cuando también sean padres, madres y constituyentes de una familia.

16



Fundamentos teóricos

Para la organización del marco teórico y conceptual de esta investigación, se tuvieron como base los siguientes aspectos: en primer lugar, fue fundamental plantear los referentes teóricos sobre creencias, para trabajar posteriormente sobre religión. En segundo lugar, se construyeron las bases conceptuales sobre lo que implica un desarrollo religioso y espiritual, y posteriormente sobre educación religiosa.

Conceptualización sobre creencia

Para determinar qué es una *creencia* fue primordial remitirnos a los postulados propuestos por Luis Villoro, filósofo, investigador, profesor y diplomático mexicano, y José Ortega y Gasset, filósofo y ensayista español.

Para Villoro, una *creencia* es un “estado disposicional adquirido, que causa un conjunto coherente de respuestas y que está determinado por un objeto y situación objetiva aprehendidos” (1982, p. 71). Esa disposición a actuar pone al sujeto en situación de creer, y es mediante la experiencia con el mundo que lo rodea como este logra materializar su creencia. El mismo autor distingue dos tipos de creencias: las primeras las determina como las “creencias básicas”, las cuales conforman el trasfondo y el supuesto de nuestro entendimiento del mundo; son aquellas heredadas de la sociedad en la que se vive y, por ende, son compartidas por el colectivo. Y las segundas son las creencias de las que aunque no se expliciten sus razones, al ponerse en situación de duda podrían justificarse.

Frente a la explicación de una creencia, Villoro (1982) propone tres formas de llevarla a cabo: por los antecedentes, los motivos y las razones. Cuando se explica una creencia por los antecedentes, el sujeto se remite a una parte de su biografía y a través de esta a un fragmento de su historia. Explicar así la creencia es remontarse a su génesis, por ello se mencionan una serie de circunstancias, hechos sociales, culturales y psicológicos.

Además de esto, explicar una creencia por los motivos es dar cuenta de aquellas motivaciones que llevaron al sujeto a aceptarla como verdadera. Se responde explicando la función que tiene la aceptación de esa creencia en la realización de los deseos, intenciones y necesidades del sujeto.

Finalmente, explicar una creencia por las razones es dar cuenta de la justificación que tiene el sujeto para considerarla verdadera. No se hace referencia a la génesis ni a las consecuencias de la creencia, sino a ciertas operaciones cognoscitivas que debe realizar el sujeto para tenerla como verdadera por existente en el mundo, y a ciertas características de dicha creencia (en las que se incluyen su relación con otras proposiciones) por las cuales esta resulta verdadera para el sujeto. Al estar ligadas las creencias con una disposición a actuar, se convierten en carta de navegación que orienta y guía nuestras actuaciones en cada experiencia vivida. Por ello, Ortega y Gasset considera que las “creencias constituyen la base de nuestra vida [...] toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cuál sea el sistema de nuestras creencias auténticas” (1979, p. 24).

Conceptualización sobre religión

Para la religión nos apoyamos en los postulados propuestos por Emile Durkheim, sociólogo y antropólogo francés, y Mircea Eliade, filósofo, historiador y novelista rumano.

Durkheim define una religión así: “Es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas, creencias prácticas que unen en una misma comunidad moral llamada iglesia, a quienes se adhieren a ella” (1912, p.42). La religión, vista así, es una cuestión particularmente social, pues las representaciones religiosas allí celebradas se llevan a cabo de manera colectiva y expresan realidades que son eminentemente colectivas. Por otro lado, la religión se mueve en dos realidades: una que tiene que ver con todo lo divino, lo totalmente otro, lo omnipresente y lo inexplicable para el hombre, es decir, lo sagrado, y otra realidad en donde está todo lo terrenal, que suele contraponerse inicialmente a lo divino y que es una creación del hombre, en otras palabras, es aquello que se considera profano.

18

Conceptualización sobre dimensión religiosa y dimensión espiritual

La experiencia religiosa tiene que ver con la relación personal y ese conjunto de actos mediante los cuales el hombre entra en contacto con Dios. Es la experiencia más personal que pueda darse, ya que se inserta en el encuentro de la persona creada con su creador, lo que toca las fibras más profundas del ser y está directamente relacionado con su yo humano. Por ende, hablar de experiencia religiosa es hablar también de lo religioso y lo espiritual.

Roehlkepartian *et al.* señalan: “El desarrollo religioso es el proceso a través del cual la selección de una persona de parte de una religión institucionalizada, junto con sus ideas y conceptos religiosos, se convierte en una religiosidad madura” (2006, párr. 18). Debido a ello, el hombre, al entrar en contacto con lo sagrado, desarrolla un tipo especial de imaginación, que responde a los símbolos de las tradiciones religiosas de forma única e idiosincrásica en cada caso.

El desarrollo de la dimensión espiritual por su parte está determinado por el hecho de sentirnos vivos, y se caracteriza por un sentimiento de integración con la vida y el mundo. Es un proceso funcional dinámico que se desarrolla de forma individual y que después es socializado o puesto en

función en lo colectivo. Ahora bien, la espiritualidad no responde ni obedece a una religión en específico, pues lo que busca la persona es hallar el sentido de la vida y el fortalecimiento del yo, a través de esa relación con el otro igual, con el otro trascendente (Dios), con lo otro (mundo) y con los otros (colectivo).

Conceptualización sobre educación religiosa

Como señala la Ley 33 de 1994: “El Poder Público protegerá a las personas en sus creencias, así como a las Iglesias y confesiones religiosas y facilitará la participación de estas y aquellas en la consecución del bien común. De igual manera, mantendrá relaciones armónicas y de común entendimiento con las Iglesias y confesiones religiosas existentes en la Sociedad Colombiana” (art. 2°).

Casas *et al.* (2013) proponen que la educación religiosa como fuerza liberadora debe asumir y contribuir en primera instancia con el desarrollo integral de la persona, y como segunda instancia, promover las dimensiones espiritual y religiosa en su relación con la cultura, la sociedad y la religión. Por ende, el educando debe hacerse sujeto de su propio desarrollo, concienciándose de su sí-mismo-en-relación-con y, por tanto, llevando a cabo la tarea de “humanizar humanizando” la realidad social en la que se vive.

Por su parte, Meza (2011) refiere que la educación religiosa escolar debe permitir que el educando desarrolle una capacidad reflexiva que lo lleve a tomar determinaciones en cuestiones religiosas, basándose en la confrontación con otras confesiones y religiones, tomando como referente las diferentes concepciones del mundo y del ser humano.

Metodología

Fases de la investigación

Esta investigación se llevó a cabo en cuatro fases. En la primera se elaboró el anteproyecto durante el segundo periodo académico del 2012, para ello se indagó acerca de los antecedentes y marco referente al campo de estudio, posibilitando el planteamiento del problema; la segunda fase se realizó durante el primer periodo académico del 2013, allí se diseñaron y aplicaron los instrumentos para recoger la información: el cuestionario y el guión de entrevista; la tercera fase se llevó a cabo durante el segundo periodo académico del

2013, se le dio un tipo de tratamiento de la información a cada instrumento, para el caso de la encuesta se determinó el análisis estadístico descriptivo y para la entrevista el método destilar la información propuesto por Vásquez (2013); en la cuarta fase, que se llevó a cabo en el primer periodo del 2014, se realizó el informe final como documento resultado de la investigación, y para divulgar los resultados se elaboró una ponencia para presentarla en el XI Foro Pedagógico: “Creencias y virtudes en la escuela”, organizado por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle.

Enfoque

Como esta investigación estuvo encaminada a determinar las creencias religiosas de los estudiantes, se orientó por un enfoque mixto, pues permitió recolectar, analizar y vincular datos cuantitativos y cualitativos en el mismo estudio respondiendo al planteamiento del problema.

Técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de la información

20 ■ Para la recolección de la información se diseñaron y aplicaron dos técnicas: encuesta, puesto que por la magnitud de la investigación nos permitió recopilar información valiosa acerca de las creencias de los jóvenes, y la entrevista a un grupo focal, como medio de profundización y validación de la información recopilada en la encuesta. Por lo tanto, gracias a que se cualificaron y se analizaron los datos cuantitativos obtenidos de la aplicación de la encuesta, se estableció un guión de entrevista el cual se aplicó al grupo focal y permitió profundizar en aquellos aspectos considerados como necesarios.

Población y muestra: criterios de selección

Para la selección de la población se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

1. Cobertura según las unidades de planeamiento zonal (UPZ) de cada localidad; distribución de los colegios de acuerdo con los estratos socioeconómicos.
2. Ubicación de los establecimientos dentro de cinco localidades de la ciudad de Bogotá: Bosa, Ciudad Bolívar, Kennedy, Suba y Usme.

3. Finalmente, para la conformación del grupo focal se determinó la localidad de Kennedy, en los colegios: Jean Piaget, Eucarístico Mixto, Juan Luis Gonzaga, Renato Descartes y Jazmín Occidental.

Análisis de la información

Análisis de datos cuantitativos

Una vez recopilada la información, se procedió a su respectivo tratamiento bajo los métodos estadística descriptiva para la encuesta y destilar la información para el caso de la entrevista. Para el proceso de análisis, haciendo uso del método estadístico descriptivo, fue necesario tabular la información y determinar los datos de mayor relevancia (moda) para demarcar el posterior análisis cuantitativo y cualitativo de la información a través del cruce de variables.

Análisis de datos cualitativos

Con respecto al proceso de análisis mediante el método de destilar la información, fue necesario llevar a cabo siete de los nueve pasos propuestos por Vásquez (2013), así:

1. *Los textos base para el análisis:* se tomó como texto base las respuestas dadas por los estudiantes a cada una de las preguntas planteadas en relación con las creencias religiosas. Para ello, se realizó la transcripción de la entrevista tal como fue narrada por los entrevistados, y se usaron símbolos paralingüísticos, prosódicos, verbales y no verbales para generar memoria de los gestos de los entrevistados.¹
2. *Primera clasificación de los relatos:* se unificó una sola entrevista —entrevista armada—, codificando la información y siguiendo la estructura del guión de entrevista.
3. *Selección y pertinencia de los relatos:* se buscó la pertinencia de los relatos estableciendo un criterio base del campo de estudio y se trianguló con el cuadro categorial de creencias religiosas.

¹ La guía de símbolos para la transcripción de entrevistas fue preparada por la docente Adriana Goyes Morán, para el Seminario de Investigación III del cuarto semestre de la Maestría en Docencia de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle.



4. *Selección o recorte en los relatos resultantes*: se seleccionaron los apartados pertinentes o más relacionados con el criterio inicial.
5. *Asignación de descriptores*: se asignaron términos a las voces de los estudiantes que pudieran englobar sus posturas.
6. *Listado y mezcla de los descriptores*: se realizó con el propósito de unir términos afines, con la intención de establecer relaciones directas entre el objeto de investigación y las concepciones reales de los estudiantes, para vislumbrar los campos semánticos.
7. *Tejer relaciones y construir campos semánticos*: establecidas las relaciones directas entre el objeto de investigación y las concepciones reales de los estudiantes, emergieron los campos semánticos.

Triangulación metodológica

Una vez llevado a cabo el proceso de análisis se trianguló la información (cuantitativa y cualitativa) de los dos instrumentos y se tejieron las redes conceptuales o campos semánticos (lo que permitió determinar las creencias religiosas en estudiantes de grado décimo y undécimo de colegios en convenio de Bogotá, y evidenciar la relación de estas con el desarrollo de su dimensión espiritual).

22



Resultados

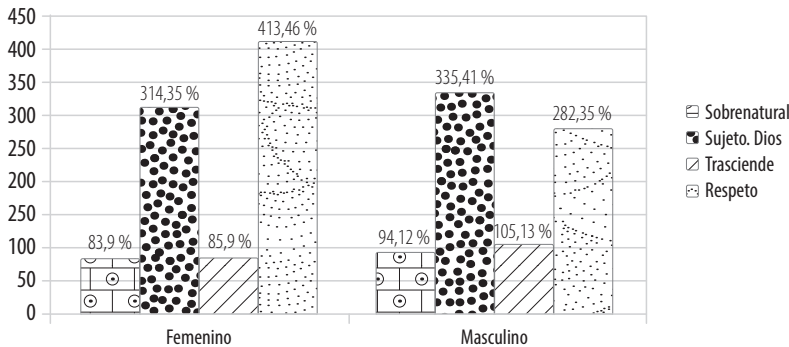
El tratamiento y posterior análisis de la información recopilada a través de los dos instrumentos permitió realizar una triangulación metodológica de los datos, estableciendo así dos categorías de análisis: los sistemas de fe y los sistemas de participación. A continuación se presentan algunos resultados de esta investigación, que invitan a una profunda reflexión sobre el papel que cumple la familia y la escuela en el arraigo de las creencias religiosas y, por ende, en el desarrollo de la dimensión espiritual de nuestros jóvenes. En la primera categoría, sistemas de fe, encontramos cinco creencias.

Primera creencia

Las mujeres creen en Dios desde el corazón, los hombres necesitan ver para creer. Esta creencia muestra que existe una concepción de lo sagrado con una diferencia marcada por el género, la cual se sustenta con los resultados

de la encuesta frente a la pregunta ¿qué es para usted sagrado?, así: el 46% de las mujeres consideran lo sagrado como aquello que es de sumo respeto y el 41% de los hombres consideran lo sagrado como esa relación existente entre el sujeto, un dios y su representación física (figura 1).

Figura 1. Representación gráfica de la concepción de lo sagrado en cada género



Fuente: elaboración propia.

Se encontró que tanto mujeres como hombres justifican su creencia frente a lo sagrado desde la transmisión cultural de estereotipos que determinan unas formas de actuar y, por lo tanto, de pensar, tanto para el hombre como para la mujer.

Segunda creencia

Lo profano es una sola cosa, lo que no agrada a Dios. Los jóvenes justifican su creencia por los motivos tanto individuales como colectivos que los llevan a la realización de malas prácticas que atentan contra la salud y el bienestar tanto propio como ajeno. Desde una actitud individual, dicen ellos que son profanas aquellas prácticas como: “Hacerse daño así mismo, a otros, decir mentiras y, en general, tener malas actitudes, porque estas alimentan el pecado”. En lo colectivo, el motivo principal de su creencia son los amigos. Escuchemos algunas de sus apreciaciones: “Los amigos son una fuerte influencia para realizar prácticas profanas, puesto que por ellos se hacen cosas, ya que brindan apoyo y complicidad”.

Tercera creencia

Dios, más que un ser superior, es como mi padre y mi amigo. Esta creencia mostró que los jóvenes han desarrollado un fuerte lazo de significación con Dios en su intimidad, dejando de lado las iglesias e instaurando como templo de alabanza su propio ser. Esto los ha llevado a verlo como el padre y el amigo, pues en esa relación con el supremo como el amigo, los jóvenes sienten apoyo y compañía, por ser alguien en quien se puede confiar y del cual se recibe un cuidado especial. Ellos afirman: “Dios es como ese ser al que le puedes confiar tus debilidades, es quien te da un consejo. Es esa mano derecha, es como un amigo”.

Y en esa relación con el omnipresente como el padre, encuentran en él características de sus progenitores, porque los guía y quiere lo mejor para ellos, o dicho en sus propias palabras: “Dios es lo mismo que los padres terrenales, nos protege y nos ayuda a tener conciencia de los malos actos, para no volverlos a repetir en un futuro”. Por lo tanto, los jóvenes explican esta creencia haciendo uso de motivos personales como la necesidad de sentirse protegidos y escuchados sin temor a ser reprochados.

24

Cuarta creencia

Los milagros, poder de Dios que se manifiesta. Los jóvenes creen en los milagros como experiencia reveladora que fortalece la fe en un todopoderoso, y la justifican basándose en experiencias personales, lo cual se ve reflejado en su conducta y pensamiento.

Quinta creencia

Al morir, los buenos van al Cielo y los malos al Infierno. En esta creencia el alma para los jóvenes: “Tiene un juicio y gana su recompensa al ser absuelta de todos los pecados cometidos en vida”; “vuelve a ser pura, y goza de la gloria de la vida eterna en el paraíso”; en ese lugar lleno de “tranquilidad y paz”, donde “los buenos llegan para comenzar una nueva vida”. Por lo tanto, los jóvenes tienen claro que las acciones que se cometen en vida se pagan en la muerte, se remontan a la génesis de su creencia, la cual está cimentada en la tradición religiosa que es transmitida en la familia o en la Iglesia a través de las Sagradas Escrituras.

Por otro lado, en la categoría sistemas de participación encontramos dos creencias:

- Primera: “acepto por obligación y me convengo por identificación”. Los jóvenes determinan que sus creencias religiosas son transmitidas en la etapa de la infancia y que, por lo tanto, son impuestas; expresan que al crecer esta afinidad se mantiene por identificación y por libre decisión. Asimismo, consideran que la etapa de desarrollo fundamental para la transmisión de la tradición religiosa es la infancia y, por lo tanto, su filiación religiosa es producto de una tradición familiar. Expresan que al crecer dicha afinidad se mantiene por un sentimiento de protección y confort, que está ligado con la suplencia de necesidades personales. Estas afirmaciones lo sustentan: “Todo es una sola creencia, un rito, tradición, es uno el que decide si se queda con esa, con cuál se siente mejor identificado. Es uno el que decide si le gusta o no”, y está “donde uno se sienta cómodo, donde uno se sienta satisfecho, donde yo crea en lo que quiera creer, y no en lo que los demás quieren”.
- Segunda: las iglesias no son necesarias, Dios está en cualquier lugar. Los estudiantes afirman que la conexión con Dios se da en un nivel personal y que, por lo tanto, no son necesarias las iglesias porque él los escucha en cualquier lugar. Dos estudiantes frente a esta creencia afirmaron lo siguiente: “Uno puede creer hasta desde el baño de su casa, puede estar orando con Dios porque no hay lugar, ni momento para orar”. Y “la iglesia somos nosotros y de allí nace nuestra fe, eso nos permite acercarnos a Dios”.

Justifican su creencia valiéndose de los motivos personales que tienen como el suplir sus necesidades emocionales y personales, así como algunos hechos sociales como el mal manejo que los líderes espirituales les dan a las iglesias según afirman los jóvenes.

Conclusiones y discusión

Frente a los resultados de esta investigación, concluimos, en primer lugar, que los estudiantes desarrollan una noción particular de lo sagrado en cada género, producto de la transmisión familiar y cultural de estereotipos.

Además de la familia, contextos como el escolar, los grupos de amigos, los medios de comunicación y la sociedad en general influyen en el proceso de socialización del género y sus estereotipos.

Pasamos ahora a otro asunto: la Iglesia católica como centro de oración y lugar de recogimiento para buscar de forma colectiva ese acercamiento con Dios, no es relevante para los estudiantes, pues es claro que para ellos la relación con Dios no se sustenta en la comunidad, ni en los ritos religiosos; por ello, los jóvenes viven preferentemente su fe por medio de la oración individual y no tanto a través de los ritos de una comunidad creyente.

Por otro lado, la familia (sobre todo la madre) como la instancia socializadora que transmite en primer orden las creencias religiosas y a través de estas el mensaje de la Iglesia a sus hijos, tendría que evaluar el grueso de esa transmisión, de modo que se logre entender en profundidad en próximos estudios, si lo que lleva a los jóvenes a aceptar inicialmente las creencias por obligación es el mensaje como tal de la Iglesia católica o si, por el contrario, es la forma en que la familia realiza esa transmisión. Así, sería más claro por qué los jóvenes expresan que al crecer buscan identificarse por libre decisión y no por obligación.

Pasemos a la concepción que tienen los jóvenes en primera medida de Dios como un ser impersonal, aquel ser omnipresente y que todo lo puede. Así como también es un Dios personalizado, representado para ellos como un padre que los acompaña y los guía, y un amigo que les escucha. Frente a este hallazgo, concluimos que los jóvenes, al estar alejados de los cultos de la religión, han desarrollado su espiritualidad en su intimidad, logrando encontrar un sentido a sus vidas a través de la construcción de un fuerte lazo de significación con Dios; ese lazo imperdurable entre padres e hijos.

Esta investigación nos permitió concluir que estamos usando indiscriminadamente los términos: *educación religiosa*, *religiosidad*, *dimensión religiosa* y *dimensión espiritual*, por ello se cree que los jóvenes no creen en nada, o de forma más específica, en Dios. Asimismo, nos permitió en nuestro rol como docentes, tener una mirada más cercana a esa construcción de la dimensión espiritual de los jóvenes, a través de sus diferentes creencias religiosas, y comprender en esa lógica las nuevas dinámicas de espiritualidad y acercamiento con lo trascendental que ellos han desarrollado.

Finalmente, como prospectiva, si bien el presente trabajo abordó la influencia de las creencias religiosas en la construcción de la dimensión espiritual de los jóvenes, sería importante realizar próximas investigaciones que permitan comprender en qué medida las instituciones socializadoras, en este caso la familia y la escuela, contribuyen o no con el desarrollo de esta dimensión como parte fundamental del desarrollo integral del ser humano. Asimismo, poder brindar a los colegios que participaron en la investigación, así como a las instituciones oficiales y no oficiales, el legado que ha sido el resultado que obtuvimos de esta pesquisa. Para que sea puesto en contexto y se logre en un primer plano que la familia pueda transmitir a sus hijos las creencias religiosas que les han sido heredadas, teniendo como fundamento valores como el amor y la libertad; así, en un segundo plano, la escuela podría orientar a su cuerpo de docentes hacia una construcción objetiva de sus prácticas pedagógicas, en donde el desarrollo de su dimensión espiritual ocupe un lugar primordial, y, de este modo, la formación espiritual se convertiría en un trabajo corresponsable entre familia y escuela.

Consideramos que las instituciones educativas, valiéndose de los hallazgos encontrados en esta investigación respecto a las creencias religiosas y a la relación directa que estas tienen con el desarrollo de la dimensión espiritual, deberían contemplar la posibilidad de incluir en su currículo un espacio de formación en donde se oriente al estudiante en el conocimiento y fortalecimiento de su ser interior, para que se contribuya con la mejora de las relaciones personales, interpersonales, con el mundo que los rodea y con el ser trascendente. Lo anterior sin entrar en la transmisión de creencias específicas de una religión, sino por el contrario, mediante la formación en valores, actitudes, y en el desarrollo de una conciencia crítica, pensando en un bien individual que se verá reflejado en un bienestar colectivo.

Referencias

- Abbagnano, N. (1993). *Diccionario de filosofía* (2ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Baquero, V. (2010). *Influencia de la familia en la creencia religiosa de los jóvenes*. Bogotá: Normal Superior María Montessori.
- Bardin, L. (1986). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.

- Beltrán, W. (2012). Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia. *Universitas Humanística* (73), 201-238.
- Bianchi, R. (2009). *Espiritualidad y práctica clínica*. Conferencia presentada en el Capítulo de Psiquiatría y Espiritualidad *ad hoc*, 24° Congreso de Psiquiatría APSA, Mar del Plata, Argentina.
- Bukatko, D. y Daehler, M. (2012). *Child Development, a Thematic Approach*. Wadsworth: Cengage Learning.
- Burbano, G. M. (2010). *Caracterización de las creencias religiosas de las estudiantes de la institución educativa Boyacá* (tesis de maestría inédita). Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.
- Casas, J. A., Garavito, D., Lara, D. E., Meza, J. L., Reyes, J. O. y Suárez, G. A. (2013). *Hacia una educación religiosa escolar liberadora: elementos liberadores presentes en la educación religiosa escolar en algunas instituciones educativas oficiales de Colombia*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana.
- Castaño, J. (2006). *Tendencias de la religión en los jóvenes de Pereira*. Pereira, Colombia: Universidad Católica Popular de Risaralda.
- Colombia. Congreso de la República. (1994). Ley 133. Por la cual se desarrolla el Decreto de Libertad Religiosa y de Cultos, reconocido en el artículo 19 de la Constitución Política. *Diario Oficial*, 41.369, 26 de mayo.
- Colombia. Congreso de la República. (1994). Ley 115. Por la cual se expide la Ley General de Educación. *Diario Oficial*, 41.214, 8 de febrero.
- Durkheim, E. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa* (2ª ed.). Madrid: Akal.
- Eliade, M. (1992). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Labor/Punto Omega.
- Fernández, M. (2006). *Creencia y sentido en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias.
- Galambos, L. (2004). *Handbook of Adolescent Psychology: Gender and Gender Role Development in Adolescence*. New Jersey: John Wiley & Sons.
- Galindo, J. (2010). Implicaciones de las creencias religiosas cristianas en la percepción de los creyentes sobre la enfermedad mental y el lugar de los profesionales de la salud. *Cultura, Educación, Sociedad*, 1(1), 65-73.
- García, P. (1999). *Diccionario filosófico: manual de materialismo filosófico, una introducción analítica*. Oviedo: Biblioteca Filosofía en Español.
- García, N. (2007). *¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?* México: Eure.
- Gómez, J. (2013). *La dimensión espiritual en los niños: su desarrollo y fortalecimiento*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- González, J. A. (2006). *Sentidos y creencias religiosas de los jóvenes españoles*. Madrid: Universidad Pontificia de Salamanca.

- González, R., Manzi, J. y Silva J. (2007). *Jóvenes, cultura y religión*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hernández, R. F. J., León, G., González, J. M., Giménez, C., Gestoso, G. y Sánchez, A. (2002). *Influencia de las creencias religiosas en las actitudes en el personal sanitario (P.S) ante la muerte* (tesis doctoral inédita).
- Hernández, S. R., Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Ismail, H., Wright, J., Rhodes, P. y Small, N. (2005). Religious beliefs about causes and treatment of epilepsy. *British Journal of General Practice*, 55(1), 26-31.
- Meza, J. (2011). *La educación religiosa escolar*. Bogotá: San Pablo.
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). Directiva ministerial 002. Colombia.
- Orellana, L. (2001) *Estadística descriptiva*. Argentina. Recuperado de http://www.dm.uba.ar/materias/estadistica_Q/2011/1/modulo%20descriptiva.pdf
- Ortega y Gasset, J. (1979). *Ideas y creencias*. Buenos Aires: Revista de Occidente/ Alianza.
- Padua, J., Ahman, I., Apezechea, H. y Borsotti, C. (1979). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Páramo, P. (2008). *La investigación en ciencias sociales: técnicas de recolección de información*. Bogotá: Entornos.
- República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Legis.
- Roehlkepartian, E, Ebstyn, P., Wagener, L., y Benson, M. (2006). *Manual del desarrollo espiritual en la infancia y la adolescencia*. Recuperado de <http://www.movilizacioneducativa.net/imprimir.asp?idLibro=161>
- Rojas, A. J., Fernández J. S. y Pérez, C. (1998). *Investigar mediante encuestas*. Madrid: Síntesis.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Vásquez, F. (2013). *El quehacer docente: guía para la presentación de anteproyectos de investigación*. Bogotá: Unisalle.
- Villoro, L. (1982). *Crear, saber, conocer*. México: Siglo XXI.